

E – mails: <u>roscecil@gmail.com</u>, <u>rodonun@gmail.com</u>, <u>veronicalaurabenedetto@gmail.com</u>, <u>cristiandelcarlo@yahoo.com.ar</u>, <u>rodrigoruiz0604@gmail.com</u>.

Grupo Temático Grupo Temático Nº 11: Trabajo y autogestión en las organizaciones de la economía social

Coordinadores: Vuotto, Verbeke, Massera.

Título: Subjetividad y trabajo en jóvenes emprendedores del sector de la economía social/alternativa

Autores/as:

Cecilia Ros (Universidad Nacional de Lanús, UNLa)

Rodolfo Núñez (UNLa)

Verónica Benedetto (UNLa)

Cristian del Carlo (UNLa)

Rodrigo Ruiz (UNLa)

Palabras clave: Jóvenes trabajadores-emprendimientos-subjetividad

Introducción

Los debates en torno a la relación trabajo-subjetividad en el caso de los emprendedores dan cuenta de dos modelos en tensión: el vinculado a la innovación, la autonomía, el mérito, el riesgo, como valores positivos del emprendedurismo, potenciados por los desarrollos de Silicon Valley, y el que retoma los mismos valores en una perspectiva crítica que alinea el modelo emprendedor con la precarización laboral, la empleabilidad como condición personal y no del mercado, la empresarización de sí, entre otros rasgos propios del actual neoliberalismo.

Los resultados de la anterior investigación permitieron identificar diversos perfiles de jóvenes emprendedores; entre ellos, el de quienes conjugan el desarrollo de emprendimientos productivos con iniciativas articuladas a valores socioambientales, socio-comunitarios, de defensa/promoción de derechos en el contexto de las economías sociales, alternativas y/o solidarias (Ros, Núñez y Benedetto, 2021, 2022).

En este contexto, el proyecto actual pretende responder los siguientes interrogantes: ¿Cómo se expresan los valores que caracterizan el trabajo emprendedor, así como los rasgos de quienes lo llevan a cabo en el caso de los jóvenes emprendedores que participan de iniciativas incluidas en las economías sociales o alternativas? ¿De qué modo se presentan las coordenadas de la organización del trabajo en lo referente a la toma de decisiones, la división de tareas, la organización espacio-temporal del mismo, la división sexual del trabajo, la gestión económico-financiera y la atención a los derechos laborales? ¿Qué valoraciones tienen los jóvenes emprendedores sobre el trabajo que realizan, su vínculo con su proyecto de vida y proyecto social? ¿Cómo se entrama el trabajo emprendedor en la dinámica sufrimiento-placer y de qué modo se expresan la cooperación y el reconocimiento en el contexto de las formas en que se gestan y desarrollan los colectivos laborales?

En línea con estas preguntas, los objetivos de la investigación son: 1. Analizar cómo se expresan en este grupo los rasgos identificados por la literatura como característicos del modelo emprendedor; 2. Caracterizar la organización del trabajo en lo relativo a la toma de decisiones, la división de tareas, la organización espacio-temporal, la división sexual del trabajo, la gestión económico-financiera y la atención a los derechos laborales; 3. Explorar el modo en que se articula el trabajo emprendedor con la dinámica sufrimiento-placer y las modalidades en que se expresan la cooperación y el reconocimiento en el contexto de las formas en que se gestan y desarrollan los colectivos laborales.

Se trata de un estudio de tipo exploratorio-descriptivo de corte cualitativo, transversal y prospectivo. La población estará conformada por jóvenes (de hasta 35 años) que desarrollen emprendimientos propios (individuales o colectivos) en los que se pongan en juego valores que trascienden y/o complementan la rentabilidad como fin, en el marco de economías sociales, alternativas y/o solidarias. La información surgirá predominantemente de entrevistas individuales y colectivas.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

En esta presentación desarrollamos parte del marco conceptual desde el cual estamos pensando estas preguntas, así como ensayamos una lectura primera de entrevistas tomadas en el marco del proyecto anterior, desde algunos de estos nuevos interrogantes.

1. Valores y producción subjetiva del self emprendedor

La generalización de la "forma empresa", supone hacer del modelo económico (oferta y demanda, inversión, costo y beneficio) "un modelo de las relaciones sociales, un modelo de la existencia misma, una forma de relación del individuo consigo mismo, con el tiempo, con su entorno, el futuro, el grupo, la familia" (Foucault, 2007: 278). Desde una perspectiva foucaultiana, el emprendedor o empresario de sí es la figura que representa la subjetividad deseable en tiempos del neoliberalismo. Esto no solo aplica al campo laboral sino a la propia vida (la literatura de autoayuda, por ejemplo, se apoya sobre esta matriz ideológica). El objetivo es dirigir la propia vida como una empresa, gestionarse a sí mismo a partir de un conjunto de herramientas o "tecnologías del yo" al servicio del autoconocimiento, autocontrol, autoexplotación. El mercado resulta, entonces, un *proceso de formación de sí*. La pura dimensión de emprendimiento, la capacidad de estar alerta ante la oportunidad comercial, es una *relación de uno consigo mismo* (Morales Muñóz, 2020).

La extensión del emprendimiento como marco referencial de este proceso de mutación cultural del trabajo se encuentra en gran medida asociada a la crisis de la categoría de empleo asalariado (consecuencia del proceso de flexibilización y precarización laboral), que tiene a los jóvenes y a las mujeres como la población más afectada¹.

El *self emprendedor* opera como una exigencia, una demanda social y un ideal en el marco de la "economización de lo social", que no refiere a una entidad empírica observable "sino al modo en que los individuos son interpelados como personas y, a la vez, la dirección en que son modificados y deben modificarse" (Bröckling, 2015: 61). Un régimen de subjetivación que requiere de la adquisición de ciertas competencias y habilidades, las cuales pueden ser desarrolladas por personas de distintas edades y nivel educativo. "El llamado a convertirse en empresario de sí mismo instala un constante proceso de trabajo con uno mismo" (Bröckling, 2015:13)

Dicho modelo, propio de una racionalidad neoliberal, configura una subjetividad que pone en valor: la flexibilidad, la libertad, la autonomía, la creatividad/innovación, el crecimiento personal, la

¹ Aunque la tasa de desocupación abierta descendió entre el 2do.trimestre de 2021 y el mismo periodo del 2022 de 9,6% a 6,9%, se mantiene el tramo de edad de 14 a 29 años como el más afectado: 13,9% entre las mujeres y 12.6% entre los varones. (INDEC, Informes Técnicos. Trabajo e Ingresos, Vol. 6 N° 176. Segundo Trimestre 2022)

exposición al riesgo², entre otros (Boltansky y Chiapello, Berardi, Laval y Dardot). Bajo esta lógica, la inseguridad deja de representarse como riesgo y se vuelve oportunidad, al punto de patologizar la aspiración de estabilidad. Es en este punto que puede reconocerse una politización de la subjetividad a partir de la psicologización que promueve el autogobierno de los trabajadores; algo que Crespo y Otros (2009) ubican como parte de un proceso de redefinición de la "cuestión social" y del concepto de ciudadanía, por cuanto al mismo tiempo se despolitiza el trabajo.

El concepto de *flexibilidad* resulta ambiguo, en tanto el emprendimiento exige finalmente una dedicación horaria total, sin tiempos ni espacios diferenciados entre el ocio y el trabajo, sobre todo cuando se desarrolla dentro del lugar de residencia.

La independencia y la autonomía, aparecen como la contracara de la "dependencia" y la pasividad que caracterizarían al trabajo asalariado. Es la propia subjetividad la que ocupa el lugar de aquello que debe capitalizarse y valorizarse. La quietud es lo negativo. Los sacrificios manifiestan una renuncia a algo "convencional" que es resignificada como realización de valores más elevados, como libertad, revelación de la pasión de la vida y realización de la individualidad (Amigot y Martinez, 2016).

En la versión de la *autonomía* opera un borrado ontológico y ético de los vínculos y del contexto relacional y estructural. La responsabilización individual que opera el neoliberalismo, diluyendo las responsabilidades sociales e institucionales, necesita de la exaltación de la libertad y de la autonomía para su extensión. "Simplificadas y no problematizadas, nos transmiten la fantasía de la posibilidad y de la fuerza del sujeto, contracara de la psicologización y de la precarización de las condiciones sociales" (Amigot y Martinez, 2016:50)

La *libertad* es generalmente conjugada como libertad de elección sin cuestionamiento del marco de opciones y, en última instancia, es una libertad para decidir tener éxito o fracasar (Sáenz, 2014). La responsabilización e individualización de los riesgos necesita de una producción discursiva que insista en la decisión individual, subrayando la independencia y la agencia de los individuos.

² En el *espíritu emprendedor* la gestión del riesgo es parte de la gestión de sí, y está en la base de la innovación y la experimentación necesaria para ser un buen emprendedor (Nicoli y Paltrinieri, 2019). Enfrentar el obstáculo y superarlo conforma así una versión de sí mismo que retorna como una identidad positiva.

2.- Economía social, solidaria, popular y alternativa: diferencias y yuxtaposiciones.

El tipo de nicho en el que se inscriben económicamente estos emprendimientos productivos asume definiciones diferentes: economía popular, economía social, economía solidaria, economía alternativa, entre otras.

La economía social, según Coraggio (2020), es una forma de organización económica que busca superar la dicotomía entre el mercado capitalista (al que busca poner límites) y el Estado central planificador. Se basa en la integración de la economía y la sociedad, promoviendo la cooperación, la solidaridad y la distribución equitativa de la producción. Se enfoca en generar asociaciones de trabajadores libres, producir valores de uso para satisfacer las necesidades de los productores y sus comunidades, y asegurar la reproducción de la vida de sus miembros. Busca superar las lógicas de acumulación de capital y maximización de beneficios (racionalidad instrumental), centrándose en el bienestar de las personas y la comunidad (racionalidad reproductiva).

Por su parte, la economía solidaria tiene como fundamento la introducción de niveles crecientes de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas; bajo el supuesto de un incremento de la eficiencia micro y macroeconómica y de benefícios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad (Razeto, 1993). La misma, se desarrolla como una alternativa al capitalismo, solo si aquellos actores que no son propietarios del capital organizan la producción social de manera alternativa y sin el fin principal de enriquecerse, sino desde el gran valor de la democracia, la igualdad y la autogestión dentro de los emprendimientos (Singer, 2002). Dentro de la economía solidaria las organizaciones con actividad económica son un modelo democrático e igualitario, que luchan a través de un nuevo modo de producción, con igualdad, redistribución solidaria de renta y autogestión, ya que el trabajador es dueño de sus medios de trabajo (Zapata, 2022).

Son evidentes las similitudes entre los conceptos de economía social y economía solidaria: coinciden en la necesidad de superar las lógicas capitalistas y en la promoción de la cooperación, la solidaridad, la distribución equitativa de la renta, y la autogestión, entre otros puntos. Esta complementariedad conceptual lleva a muchos autores (Coraggio, Taddei, Ruggeri, Miranda, Razeto y

Singer, sólo por citar algunos autores argentinos y latinoamericanos) a utilizar el concepto híbrido de "economía social y solidaria".

Por otro lado, la economía alternativa estaría integrada por aquellos emprendimientos informales ordenados por el factor trabajo, donde lo alternativo sería sólo una parte muy pequeña de lo informal y estaría dado por la capacidad de articulación de las distintas formas de autogestión para mejorar, complementar y reivindicar su rol social económico y político (Mercau, en Diez, 2002: 21). Son iniciativas que, si bien conviven con el actual modo de producción dominante -el capitalista de corte neoliberal-, no corresponden completamente a su lógica. No son generadas por el Estado ni por el sector privado (formal), pero sin embargo mantienen cierto tipo de relaciones con ambos. Intentan elaborar alternativas de desarrollo (comunitario, local, regional) dentro de un contexto adverso y ambiguo que es el de la globalización/exclusión (ibídem).

Para esta autora, si bien algunas de las formas de la economía alternativa comparten características con la economía informal (uso de tecnologías simples, una escala relativamente pequeña de operaciones, el/los propietarios de los medios de producción trabajan directamente en la unidad productiva, entre otras), poseen rasgos distintivos que merecen una conceptualización diferente. Si se tiene en cuenta que la economía informal integra a organizaciones que trabajan con el comercio justo o a las empresas autogestionadas, se observa que es difícil que estas formas de economía alternativa sean parte de la categoría "economía informal".

Estas economías alternativas se distancian de la idea del trabajo únicamente como medio para obtener beneficios económicos y ponen en valor, desde una ética del trabajo basada en el bien común, ciertos saberes locales y tradicionales, la recuperación de herencias culturales, o reivindican experiencias asociativas y de organización popular como salidas a las lógicas de exclusión del capital.

Sin embargo, la denominación de "alternativas" a la producción, circulación y consumo capitalista, se enfrenta a la heterogeneidad de las experiencias que se construyen en el marco de la economía social solidaria o del cooperativismo, así como a la variabilidad de las trayectorias, aspiraciones e imaginarios de quienes las protagonizan (Belmont y León, 2022).

Nuevamente, encontramos múltiples puntos en común entre las concepciones de "economía social y solidaria" y la "economía alternativa" (muchos autores trabajan el concepto de "economía alternativa y solidaria"). Probablemente la principal diferencia radique en el alcance de las propuestas:

la economía social es más ambiciosa en sus pretensiones y busca (al menos desde su formulación conceptual) superar la lógica capitalista, mientras que la economía alternativa fomenta diversas prácticas, que si bien son críticas en relación al modo de producción y al mercado, no buscan ser contrahegemónicas o contrasistémicas (Diez, 2002). Para complejizar aún más el panorama, el carácter contrasistémico postulado conceptualmente por la economía social, es puesto en cuestión por algunos autores, disolviendo de esta manera la principal diferencia que presenta con la economía alternativa: "La economía social permite amortizar las crisis que surgen en nuestras sociedades. Pero no será ésta la que pondrá en cuestión a la sociedad de mercado" (Alphandery, en Diez, 2002: 43).

A partir de los movimientos sociales surge el concepto de economía popular. La misma es presentada como una alternativa ante la imposibilidad de acceso al mercado formal de trabajo, el que se ha configurado como incierto, inestable y precario; no sólo para garantizar los derechos conquistados sino para cubrir expectativas de los sujetos que, además de la generación de ingresos y reproducción de la fuerza de trabajo, se relacionarían a valores altruistas, solidarios, ético políticos y/o de conexión con una vida más saludable, en comunidad con las relaciones de proximidad y el armonía con la naturaleza

La economía popular (concepto desarrollado por autores como Bonelli, Coraggio, Razeto, Rofman, Ruggeri y Neffa, entre otros) comparte con las economías sociales, solidarias y alternativas los valores altruistas, solidarios y de sustentabilidad. Sin embargo, a diferencia de ellas, su alcance queda restringido a aquellas actividades que desarrollan los sectores sociales excluidos del mercado de trabajo, en procura de la satisfacción de sus necesidades básicas. Se caracterizan por ser informales, precarias y de baja productividad, y suelen tener una alta dependencia de las políticas sociales para su sostenimiento (Neffa y Henry, 2022).

Explica Bonelli (2018) que los debates sobre la economía social solidaria y la economía popular, suelen ir y venir en dos ejes: el de la delimitación en términos económicos del sector para identificarlos y diferenciarlos de otros, como el sector privado y el estado; y por otro lado, el de la potencialidad política de estos sectores y su desarrollo económico para la transformación social.

Ahora bien, como la ESS y la EP no son sinónimos, el principal criterio de diferencia radica en que suele encontrarse un mayor grado de formalidad en las organizaciones de la ESS, que facilita no solo la inserción en cadenas de valor formales que redunden en mayor beneficio a repartir entre sus

integrantes, sino en la posibilidad de que los trabajadores tengan derechos laborales y cobertura sanitaria dentro del subsistema de obras sociales.

Arango, Chena y Roig (2017) discuten la tesis de que la EP sea una experiencia "alternativa" a las relaciones de mercado, quizás sea alternativa en tanto a los valores y la lógica del capital, pero no está por fuera de las relaciones mercantiles vigentes, al contrario, se ve afectada totalmente y puesta en un lugar de subordinación por parte del sector de la economía de mercado. Más aún, creen que pensar que hay una cadena de valor paralela, una informal, que no se toca con la formal es un obstáculo para resolver el principal desafío de la EP en los próximos años: que la economía de mercado no se subsidie o apropie del excedente que genera esa parte de la cadena que se mantiene informalizada para bajarle costos a la formalizada.

Cuando los autores plantean que la EP no está "afuera", no se refieren solo a que está "dentro" del sistema por el hecho de ser relaciones que geográficamente están dentro de un país cuyo economía y estado están insertos en el mismo modo de producción que el resto mundo; está "dentro" porque sus relaciones comerciales, productivas y financieras están bajo los efectos de una economía de mercado, aunque no gocen de sus beneficios. Desde esta perspectiva, habría una relación análoga entre conceptualizar la EP por fuera de las relaciones capitalistas, y conceptualizar que el "ejército industrial de reserva" estaba por fuera del sistema y no era funcional a él, en la Europa de fin de siglo XIX cuando se publicara El Capital de Marx. Arango, Chena y Roig no piensan la funcionalidad en el mismo sentido que el clásico de la economía política, sino que ser una economía no registrada genera desventajas y un rol de subsidiariedad en cuanto a: a. el acceso al crédito para mejorar la productividad, y al acceder a tasas usurarias eso se refleja en menos margen de ganancia en el producto, b. la elegibilidad de sus productos aun cuando su calidad sea igual o mayor a la encontrada en el mercado registrado, c. menores ingresos y posibilidad de capitalización a costa de mantener precios competitivos que aseguren su elegibilidad para los consumidores.

En síntesis, en las experiencias reales, los sujetos superponen la economía social y solidaria, la economía popular y las experiencias "alternativas". Hasta en el campo intelectual es difícil no solapar las categorías de una definición con otra. Se trata de un campo cuya conceptualización está en pleno desarrollo.

3. Una mirada exploratoria sobre material empírico

Nos detendremos en este punto sobre dos ejes de análisis. Uno, vinculado a los valores que caracterizan el trabajo en los emprendimientos desarrollados por estos jóvenes; su tensión o solapamiento con los valores propios del *self* emprendedor. Y otro, vinculado al modo en que estos emprendedores se relacionan con otros en el trabajo y a la posibilidad y modalidades de construcción colectiva.

3.1. Valores que caracterizan el trabajo en estos emprendimientos

A partir de un nuevo análisis de las entrevistas desarrolladas en el marco del anterior proyecto (2020-2022) realizadas a emprendedores jóvenes que definían sus emprendimientos en torno a objetivos y valores que trascendían la rentabilidad, nos propusimos clasificar estos últimos según se alinearan dentro de los valores que la literatura reconoce como característicos de una versión neoliberal del sujeto emprendedor y aquellos otros que dieran cuenta de objetivos más colectivos o sociales. Así, el siguiente cuadro sintetiza los resultados de este análisis.

Emprendedor/a	Valores del <i>self</i> emprendedor	Valores que trascienden lo rentable
J (varón, 24 años, productor de alimentos sin azúcar)	-Creatividad -Aprendizaje permanente	-Producción sustentable y saludable -Interacción con los clientes
N (varón, 27 años, productor de miel)	- Creatividad – innovación - Adaptarse a las adversidades	-Producción sustentable -Calidad del producto -Precios justos
M (mujer, 28 años, productora textil)	-Creatividad-innovación -Autogestión/Independencia	-Promoción/visibilización de derechos de género, de posiciones antiimperialistas, etcTrabajo en red, asociativo



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

S (mujer, 35 años, productora de	-Creatividad - innovación - Libertad/ Ser tu propio jefe	-Calidad del producto -Solidaridad
mochilas y elementos	- Aprendizaje permanente	-Trabajo en red, asociativo
de marroquinería)	- Adaptarse a los cambios	
I y JP (Referentes de	- Autogestión / Libertad	-Producción sustentable
la Red Conciencia		-Calidad del producto
Sur-Feria Sustentable		-Solidaridad
Barrio Los Alamos.		-Trabajo en red, asociativo
Ezeiza)		-Interacción con los clientes
		- Formas de relacionarse entre
		emprendedores (trato)
		- Alternativa al modelo
		hegemónico de vida

Entre los **valores vinculados a perfil del emprendedor**, podemos identificar tres líneas que se reiteran en las narrativas de las personas entrevistadas: a.- la libertad-autogestión, b.-la creatividad-innovación, y c.- el aprendizaje permanente (adaptarse a los cambios y adversidades, estar atento a las oportunidades, exposición al riesgo). A continuación, desarrollaremos cada uno de ellos.

a.- Libertad y autogestión

La libertad y autogestión es un valor reiterado entre las personas entrevistadas, que contrasta con la dependencia del trabajo asalariado en la que la vivencia es que se trabaja para otro. El manejo de las decisiones y los tiempos reproduce la visión general del *self* emprendedor. Sin embargo, tal vez se presente menos idealizada, más problematizada.

A mí me genera una independencia, me genera poder moverme. Trabajar por mi cuenta, ahora que surgió esto con Kema, que yo siempre trabajé en relación de dependencia, me dio otras libertades, otros tiempos, otra manera manejarme. (M, 28)



Trabaje en una fábrica textil en Capital. Y la fábrica no te devuelve todo lo que uno le da o invierte. Es un límite y no pude crecer más. Empecé a hacer otro camino y hoy prefiero ir creciendo de a poco. Y hacer algo que también es gratificante. (I)

Tu jefe sos vos mismo, cuando vos tenés un emprendimiento propio. Eso quiere decir que tenés que tener muchísima fuerza de voluntad, o tener muy en claro lo que querés, para cumplir un horario todos los días, levantarte y abrir la persiana como si tuvieras un local, o como si fueras a la fábrica, o como si tuvieses un empleador. Son las cosas que hay que tener en cuenta cuando vos tenés algo propio. (S, 35)

La independencia y la autonomía, aparecen como la contracara de la "dependencia" y la pasividad que caracterizarían al trabajo asalariado. Es la propia subjetividad la que ocupa el lugar de aquello que debe capitalizarse y valorizarse. La quietud es lo negativo. Los sacrificios manifiestan una renuncia a algo "convencional" que es resignificada como realización de valores más elevados (libertad, revelación de la pasión de la vida, realización de la individualidad, iniciativa, apuesta al cambio, etc). (Amigot y Martinez, 2016)

b.- Creatividad, innovación

La creatividad y la capacidad de innovar resulta un rasgo muy valorado por los y las entrevistadas. En general, se vincula a la satisfacción, el desarrollo personal, el disfrute. Y se asocia a rasgos personales como el de adaptarse a los cambios, estar pendiente de las oportunidades, estar siempre activos.

Era mucha, mucha la oferta de ropa, y muy poca de otras cosas. Entonces compré un jean de ahí, uno grande era, me acuerdo, y me lo lleve a casa. Y ahí lo desarmé. Y me dije: "qué hago con esto. Algo tengo que hacer para reinventarlo". Así que me fui a Boedo a comprar, entraba y preguntaba qué telas se usaban para hacer las mochilas. Ahí los vendedores me asesoraron, compré, y vine a casa. Mi hija tenía una mochilita que le habíamos comprado el año anterior, así que la desarmé toda para sacarle los moldes ya que no sabía bien cómo era. Saqué los



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

moldes, hice algunas refacciones porque por ahí había cosas que no me gustaban y las mejoré, y le hice la mochila a la nena. Ahí empezó a surgir el decir: "esto me gusta. Quiero hacer esto". (S, 35)

El papá de los nenes era talabartero en una fábrica y a veces se traía trabajo a casa. En ocasiones le quedaban retazos, como recortes de cuero y esas cosas. Y yo los guardaba, porque siempre eso puede servir, jaja. Agarre uno de eso cueros, empecé a buscarle y encontrarle la forma, y armé un morral para mí. Lo vio la gente que me conoce y me empezaron a pedir que les haga uno. Y bueno, ahí les empecé a hacer empecé a vender. (S, 35)

En un trabajo en el que cada día se te presentan cosas diferentes, la creatividad es lo que uno más trabaja. En sí es lo que mantiene más o menos vivo a uno, poder hacer cosas diferentes y poder expresarse. (J.24)

Súper activos y creadores. Todos los trabajos tienen un perfil, y los emprendedores tenemos eso, de que siempre somos muy activos, no nos quedamos quietos, buscar una manera buscar otra. Y tenemos algo, que siento que a mí me pasó en esta pandemia, es el poder adaptarse a los cambios rápido. (M, 28)

c.- Aprendizaje permanente

Una arista de la creatividad y la innovación es el aprendizaje permanente. Sin embargo, al menos en estas entrevistas, aparece con más dimensiones que las que uno podría suponer. Aprender no es solo incluir tecnología o conocimiento al servicio del producto, sino también un trabajo sobre sí mismo/a y sobre los vínculos a desarrollar en relación con el trabajo (compañeros de trabajo, clientes). Es necesario moldear, transformar el propio sujeto de trabajo con el fin de que esté a la altura del desafío que debe enfrentar.

Lo que me gusta del emprendimiento es que uno tiene la posibilidad de aprender, y aplicar lo que aprendió. Segundo, tener el contacto con la persona y tener la posibilidad de escuchar el



comentario o crítica de aquella persona. Tercero, el ambiente de mi emprendimiento más que nada. Es una clientela que generalmente es muy agradable, muy predispuesta. Y uno tiene siempre la posibilidad de enseñar, de comunicar lo que uno aprende. La gente te agradece mucho por eso, y eso te incentiva mucho a seguir aprendiendo y creciendo. (J.24)

No paro de capacitarme, estoy todo el tiempo haciendo algo nuevo para poder incorporar conocimiento y demás. (...) Hice un curso de liderazgo y manejo de equipo de trabajo, porque yo tenía que limar eso, porque no podía. Y tenés que aprender también a lidiar con el carácter del otro, que venga a laburar con ganas, que te responda. (S, 35)

Entre los valores mencionados que podemos vincular a aspectos que trascienden lo rentable en el trabajo emprendedor, ubicamos algunos que guían el despliegue de ciertas prácticas sociales entramadas con posicionamientos ético-políticos para el abordaje de problemas sociales más amplios, la preocupación por la calidad de los productos y un tipo de trabajo en red o asociativo.

a.- Calidad del producto

La calidad del producto aparece como una condición ética vinculada al trabajo bien hecho, que diferencia la producción más artesanal de la industrial. La personalización del vínculo con los clientes, la retroalimentación que éste permite, es tomada como un *feedback* que contribuye a ajustar los productos, a personalizarlos. El cliente no aparece como un evaluador externo sino como un "socio" con el que se pretende construir lazos cercanos y significativos. Esto, tanto a través de los contactos personales, como es el caso de las ferias, como a través de las plataformas digitales.

Soy muy quisquillosa con la calidad de mis productos. Ofrezco garantías. Tiene que estar bien; si está mal, los vuelvo a coser. El que conoce mis productos sabe que es de buena calidad (S, 35)

Podes transmitirle mejor la información al cliente, porque una cosa es un producto que está expuesto en una góndola, donde la única información que tenés es lo que te dice la etiqueta. En



cambio, si el productor te está vendiendo el producto, no solo vas a tener la información en la etiqueta, sino que también la información que te cuenta el productor y la información que vos también podés preguntarle. Además, el trato es mucho más cercano. Si alguno tiene algún problema con algún producto o algo de eso lo puede consultar de forma más directa. (J, 24)

b.- Trabajo en red, asociativo

A pesar de que muchos de ellos trabajan de manera individual, mantienen con otras personas vínculos que pueden ser ocasionales o más persistentes. En algunos casos, al contratar a otras personas frente a periodos de incremento de la demanda. En otros, al imaginar modos de convivencia y lazos de cooperación entre emprendedores y/o con los clientes, o al promover el fortalecimiento del espacio público.

Existe en el fondo una crítica al modelo mercantilista tradicional que expresa ciertos rasgos de las economías sociales o alternativas. Se suma a esto una visión que podría definirse como humanista, en torno de las características de las relaciones laborales, aún bajo un régimen que no termina de presentarse como alternativo a la lógica capitalista.

La verdad que no es que yo quiera ser una empresaria y tener mis empleados en blanco y demás, sino que sea un trabajo más mancomunado, más en base a la economía popular y a que cada uno tenga que ganar lo que realmente tiene que ganar, más un trabajo en conjunto. (M, 28)

Porque yo soy distinta. En un montón de pequeñas acciones que yo hago con mi emprendimiento me doy cuenta. Las chicas que venían de laburar en otros talleres me dijeron: "La verdad que yo prefiero mil veces venir acá". Primero, por la paga, porque no soy coñera para pagar, pago lo que corresponde y si puedo pago más, y todos los años tienen una mochila para sus hijos, se la llevan gratis, y todos los fines de año, aunque yo no tenga, se llevan un pan dulce y una sidra. Que se yo, son esas pequeñas cosas. Y por la calidez. Por ejemplo, al mediodía para comer, comemos todos juntos, en la mesa del comedor de mi casa. (S, 35)

No es un mercado de compraventa, sino es una puesta a un estilo de vida! A nosotros nos parece importante siempre elevar la vara del movimiento económico, crecer en todo sentido. Y

que el crecimiento sea real, en el que se promueve el buen trato. En todos los aspectos es noble el trato. Entonces el discurso es: tengamos otro estilo de vida, paremos un poco con la explotación. Y También tiene que ver con los vínculos primero hacia nosotros y después hacia las personas que visitan la feria. Hacemos esto como una forma de vida alternativa. Quizás, bajo la convicción de que puede haber un mercado público que sea bello, que sea un evento cultural, que sea un paseo, que te pasó algo más educativo, de toma de conciencia. (I y JP)

c.- Promoción/visibilización de derechos de género, de valores agroecológicos, etc.

Un elemento común en estos emprendedores entrevistados es la trascendencia de su emprendimiento hacia valores y objetivos que van más allá de la ganancia, la rentabilidad. La promoción de productos sustentables, de alimentos saludables, la producción agroecológica, o la transmisión de mensajes que reivindican derechos, constituye no sólo un plus sino, en general, la parte sustantiva de sus iniciativas.

Potenciamos la actividad de la Apicultura, donde tenemos otros proyectos además de nuestros apiarios a nivel comercial, tenemos otros proyectos de protección de la abeja. Varios chicos de la feria conforman este grupo; no es con fines de lucro ni nada, es más que nada rescatar enjambres o colonias de abejas que quizás a vecinos les molesta. Nos encargamos de recuperarlas y traerlas al campo. A futuro la idea es generar una cooperativa, así la miel que se coseche se pueda comercializar, tanto sea como ingreso económico o para contar con materiales para rescatar abejas. (...) Hoy en día nos dimos cuenta que el camino es por ahí, tratando de que los pasos que damos estén ligados a la agroecología. Comprende más que solamente un mundo sin agroquímicos, es más integrador a nivel social. Es cuidar al productor, la forma de producir, la tierra que se trabaja. (N, 27)

Eran remeras militantes. Era la remera que vos te podías comprar en una movilización, pero que la podías usar a la noche. Kema se plantaba, digamos, en cada lucha. Yo hacía alguna bajada de línea. Se festejó desde el Instagram cuando ganamos, cuando Macri se fue, en la fecha del orgullo, en cualquier movilización feminista, en todo. Y usé influencers para que me puedan publicitar. Le di la de "Never Yuta" a Miss Bolivia, por ejemplo. Y ahí logré bastantes



seguidores. (M, 28)

Para otra persona que solo se interese por los ingresos, no le va a importar tanto si el producto es natural o ecológico, sino que le va importar que se venda. Nuestra perspectiva es que el producto sea sustentable, que generen impacto tanto en lo social, como en la alimentación, la salud y el medioambiente. (J, 24)

Siempre hay conexiones entre nosotros para ver las necesidades de los vecinos. La red *Conciencia Sur* surge también para asesorar a la gente sobre estas estaciones de reciclaje, hicimos una visita al eco punto, hicimos una compra colectiva de árboles... (I y JP)

3.2. Expresiones de lo colectivo

En torno de la relación trabajo-subjetividad, partimos de sostener la centralidad del trabajo en los procesos de subjetivación y construcción identitaria, así como en la construcción del lazo social y la integración socio-comunitaria. El trabajo no es solo una actividad, sino una relación social. "Trabajar es comprometer la propia subjetividad en un mundo jerarquizado, ordenado y oprimido, atravesado por las luchas por la dominación" (Dejours, 2013:26). En particular, la Psicodinámica del trabajo ha planteado el lugar central que adquiere el trabajo, en tanto juega un rol importante en el mantenimiento del equilibrio psíquico y de la economía psicosomática, así como tiene consecuencias en la fragilización subjetiva (lo que se expresa en la dialéctica sufrimiento-placer en el trabajo). Asimismo, su papel es determinante en la elaboración de las relaciones de civilidad que permiten a los individuos vivir y actuar juntos (Dejours, 2013; Dessors y Guiho-Bailly, 1998).

Según esta perspectiva, el trabajo no se reduce a la ejecución de tareas, sino que implica la gestión del desfase entre la organización del trabajo prescripta y la organización del trabajo real. Lo real del trabajo se expresa como resistencia, no solo del mundo objetivo sino del mundo social, de las relaciones sociales. Es frente a este real que el sujeto despliega su inteligencia y subjetividad. Sin embargo, estas acciones no son solo individuales, por cuanto no permitirían sostener los acuerdos necesarios para desarrollar el trabajo enfrentando la organización prescripta. Es la cooperación, como compromiso técnico y social (del vivir juntos) la que permite enfrentar los conflictos generados por los

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

desacuerdos entre pares sobre las maneras de trabajar. Es gracias a ella –denominada actividad deóntica– que la organización real del trabajo evoluciona e integra las contribuciones y consentimientos de quienes conforman un colectivo laboral, generando acuerdos normativos propios, reglas del oficio, en torno al modo de trabajar. La cooperación implica resignar la inteligencia y subjetividad individual en pos de una retribución simbólica que se expresa como reconocimiento, por la utilidad social o técnica del trabajo realizado y por el reconocimiento de los pares sobre el trabajo bien realizado (Dejours, 2013).

Bajo estas coordenadas teóricas, nos preguntamos sobre cuál es la forma que asume esta dimensión colectiva en trabajos que se desarrollan en solitario, de manera individual y, como en este caso, sin una organización laboral que de manera jerárquica gestione y prescriba el trabajo.

Una primera observación de las entrevistas realizadas a emprendedores y emprendedoras jóvenes vinculados a la producción o servicios que tienen alcances socio-comunitarios, es que a pesar de que trabajan solos y –al menos en el caso de los entrevistados– en sus hogares, construyen redes de colaboración y/o cooperación en torno a parte del proceso de trabajo. Estas pueden ser ocasionales o permanentes.

Es el caso de una emprendedora de 35 años que realiza mochilas y demás artículos de marroquinería. Uno de los espacios que sostiene surgió de una capacitación en Sinergias (un programa de Nación destinado a emprendedores). Se trata de un grupo de emprendedoras que mantienen encuentros sociales periódicos y empiezan a comprar insumos en común para reducir los costos.

También participo en la feria de la UnLa, y ahí tenemos una red, tenemos grupo de Wpp y todo. (...) Yo igual, si bien tengo muchos espacios, tengo uno en el que somos cinco: una tiene un emprendimiento de ropa femenina; otra chica tiene uno de ropa interior; la otra de pasteles; y la otra es la mujer de un compañero que hace juguetes de madera. Con ellas siempre tenemos un vínculo seguro. Si hay alguna capacitación, algo online, algo gratis o lo que fuera, siempre nos compartimos.

Durante los primeros meses de la pandemia, esta emprendedora se dedicó a hacer barbijos gratuitamente. Esta iniciativa surgió de su madre (también costurera) y empezó proveyendo a un centro de jubilados al que ella iba. Luego, se sumó el cuartel de bomberos al que iba el esposo de una vecina. Y terminaron siendo proveedoras de hospitales y empleados del municipio.

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Y creamos una pequeña red solidaria con mi mamá, y ahí se sumó mi hermana también, porque al toque teníamos un montón de demanda. Y cuando se nos terminen las telas a nosotros, ¿qué hacemos? Puse en el estado de Whatsapp que se necesitaban telas para hacer barbijos y ahí empezaron a caer las donaciones. Fue super loco, fue algo chiquito, ni siquiera quería ponerlo en el Facebook porque era super grande. Entonces bueno, los mismos médicos que venían a retirar las donaciones, los barbijos, se encargaban de traer las donaciones. Estuve todo ese mes trabajando gratis. La red que te decía se hizo muy grande. Tuvimos costureras voluntarias que, así como se ofrecían para darnos telas, se ofrecían también para coser. Vino un personal del municipio a darnos una mano, entonces ya cuando ellos se metieron, se organizó todo mejor.

Esta experiencia revela un nivel de reconocimiento de las necesidades sociales o comunitarias que encuentra eco en una persona que rápidamente se moviliza activando su propia red para responder a esa necesidad. ¿Es esto un elemento característico de este grupo de jóvenes? Vale la pena profundizar sobre este punto a la hora de ubicar lo que vuelve particulares a aquellos emprendedores/as cuyos valores trascienden la ganancia económica.

Otro emprendedor, de 27 años, cuyo emprendimiento está vinculado a la apicultura, conformó un grupo a partir de su vinculación con la UTT (Unión de trabajadores de la tierra), espacio en el que su padre vendía frutas y verduras agroecológicas, para rescatar enjambres o colonias de abejas de espacios donde molestan a vecinos y llevarlos al campo.

Esa tarea la realizan gratuitamente. No así la comercialización de miel. En este último caso, mencionan el lugar central que asume la UTT en la mediación entre el productor y el consumidor.

Con la UTT, el precio lo pone el producto. Cambió la forma de ver el trabajo y también mejoró en su calidad de vida, en dignidad. La organización no se queda solo en lo económico, mejoró en aspectos de género también. Siempre estuvo muy relegado el campo en ese sentido; los quinteros como que están olvidados, no pasa la municipalidad no pasa nadie, entonces pasan muchas cosas que no salen de ahí. Estas organizaciones lo visibilizan.

En el caso de este emprendedor, la existencia de una organización más amplia habilita la confluencia de intereses comunes, por una parte, al permitir conocerse y organizarse a un grupo de

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

jóvenes interesados en la preservación de las abejas; y, por otra, permite que productores que no cuentan con la logística ni el capital para llegar a otros espacios de venta tengan esa oportunidad.

En este último –como en otros casos en los que los emprendedores comercializan sus productos en ferias— se expresa lo que puede denominarse autogestión asociativa. Como señala Pastore (2006), ésta se basa en relaciones de reciprocidad, ayuda mutua, fraternidad, redes grupales y/o de parentesco. En tanto tal, "responde a una particular creación y recreación de lazos sociales en la cual la consecución de los objetivos propuestos colectivamente requiere de una acción conjunta orientada tanto al beneficio de todos como al beneficio individual. Hacer asociatividad requiere de ser solidario porque requiere de la ayuda mutua, de la fraternidad dada por la identificación común al interior de un colectivo. La solidaridad, bajo una acepción particular –la solidaridad recíproca— aparece en este punto como concepto explicativo para dar cuenta de una de las lógicas principales que sustentan a estos emprendimientos". (Maldovan y Dzembrowski, 2009:5).

Según los creadores de una de las ferias de la zona sur del AMBA, estos intereses que trascienden lo rentable, se vinculan al sentido del trabajo, tanto en la perspectiva de la calidad del producto o servicio como de la calidad de vida de quien lo desarrolla.

Los más jóvenes tienen aún más claro que no les interesa trabajar en relación de dependencia, prefieren participar del circuito de ferias: un sábado en Ezeiza y el otro sábado se van a la de Banfield y a otra... producen en la semana... les genera ingresos y es calidad de vida. Veo en todos los emprendedores la pregunta sobre cuál es el sentido de lo que hacemos. (...) Por ejemplo, cuando sumamos a alguien a la feria nos preguntamos cuál es el sentido de incorporarlo. La idea es no hacer las cosas por inercia, que no sea solo un lugar para comprar. Y abrirse con nuestras ideas y valores a la gente.

En este último caso, la feria está vinculada a la recuperación de espacios comunes, barriales, lo que permite convocar y estimular el lazo social.

Resulta interesante en estos casos identificar la trama de actores diversos que se genera en el marco de estas relaciones de asociatividad y cooperación, con diversos grados de estabilidad, participación y/o vinculación respecto del producto o servicio que cada emprendimiento presta.

4.- Conclusiones y reflexiones

En este artículo, nos preguntamos: ¿cómo se expresan los valores que caracterizan el trabajo emprendedor, así como los rasgos de quienes lo llevan a cabo en el caso de los jóvenes emprendedores que participan de iniciativas incluidas en las economías sociales o alternativas? Dichos valores, ¿reproducen el perfil del *self* emprendedor en términos de las competencias y habilidades que se estimulan o desarrollan o el tipo de trabajador que emulan?

En el escaso soporte empírico que abordamos (por cuanto se trata de un grupo de entrevistas administradas en el marco del anterior proyecto realizadas desde las preguntas que orientan al actual) encontramos que a pesar de que aparecen algunos rasgos vinculados al modelo emprendedor como la libertad de decisiones y tiempos, la autogestión, la creatividad e innovación, no están presentes aquellos de perfil más meritocrático (como la exposición al riesgo, la excelencia y competitividad, la ganancia o rentabilidad, la expansión, etc.).

En la versión de la *autonomía* del modelo emprendedor neoliberal opera un borrado ontológico y ético de los vínculos y del contexto relacional y estructural. Por su parte, la *libertad* es generalmente conjugada como libertad de elección sin cuestionamiento del marco de opciones, se asocia a la responsabilización e individualización de los riesgos y subraya la independencia y agencia de los individuos. Estos rasgos no están presentes con esas connotaciones en las entrevistas analizadas.

Podríamos hipotetizar que la porosidad de los límites entre el trabajo y el resto de la vida no se expresa solamente en la confluencia del espacio laboral en la propia casa. También puede observarse en la continuidad de valores que, aunque son puestos en juego en el emprendimiento desarrollado, lo permea y expresa el modo de vida. Algo de la trascendencia de lo individual, de lo trascendente, se juega en la adscripción a una causa.

Como señalan Serrano Pascual y Fernández Rodríguez (2018: 216), entre aquellos que desplazan los imaginarios del mercado y la empresa al bien común, el bienestar social y la sostenibilidad de la vida, se reconocen críticas al referente cultural del *héroe emprendedor* desde una perspectiva feminista, cooperativista y/o ecosocial.

Por otra parte, otra pregunta que orientó estas líneas se vinculó a: ¿cuál es la forma que asume la dimensión colectiva –vinculada a la cooperación– en trabajos que se desarrollan en solitario, de manera individual y, como en este caso, sin una organización laboral que de manera jerárquica gestione y prescriba el trabajo?

En los relatos de los entrevistados se observa la construcción de redes de colaboración y/o cooperación en torno a parte del proceso de trabajo. Estas pueden ser ocasionales o permanentes.

Es posible reconocer, junto a Coraggio (2020), el interés de superar las lógicas capitalistas mercantilistas a partir de fomentar la cooperación, la solidaridad y la autogestión, entre otros puntos. Encuadrado esto en una preocupación por producir valores de uso para satisfacer las necesidades de los productores y sus comunidades y asegurar la reproducción de la vida de sus miembros. Sin ser contrasistémicas, se distancian de la idea del trabajo únicamente como medio para obtener beneficios económicos y ponen en valor, desde una ética del trabajo basada en el bien común, ciertos saberes locales y tradicionales, la recuperación de herencias culturales, o reivindican experiencias asociativas (Mercau, Diez, 2002).

Sobre estas y otras cuestiones avanzaremos en el trabajo sobre el nuevo campo empírico en el marco del actual proyecto, con el fin de contrastar estas primeras lecturas.

Bibliografía

Amigot Leache y Martínez Sordoni. (2016). "La subjetividad puesta a trabajar: identificación y tensiones frente al ideal del emprendimiento". Con-Ciencia Social, nº 20 (216), pp. 43-56.

Arango, Y.; Chena, P.; Roig, A. (2017). *Trabajos, ingresos y consumos en la economía popular*. Cartografías del sur, 6, 1-18. En Memoria Académica.

Berardi, F. (2016). El trabajo del alma. De la alienación a la autonomía. Buenos Aires: Cruce Casa Editora

Belmont y León (2022). Presentación Dossier "Los significados del trabajo en las economías alternativas". *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*. Nro.13, Enero-Junio 2022.

Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Akal.

Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Bröckling, U. (2015). El self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación.

Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

----- (2020). *Economía social y economía popular: Conceptos básicos*. Consejo Consultivo del INAES – Ministerio de Desarrollo Productivo, Argentina, Contribución de Consejeros, Documento N°1.

Crespo, E., Revilla, J. C., & Serrano, A. (2009). Del gobierno del trabajo al gobierno de las voluntades: el caso de la activación. En *Psicoperspectivas*, 8/2, 82-101.

Diez, A. (2002) ¿Qué son las llamadas "Economías Alternativas"? *Millcayac, Anuario de Ciencias Políticas y Sociales*, año 1, número 1, 2002, Mendoza, Argentina. ISSN 1668-060X

Dejours, Ch. (2013). Trabajo Vivo: Tomo II. Trabajo y Emancipación, Buenos Aires: Topia.

Dessors, D. Guiho-Bailly, M.P. (comp.) (1998). *Organización del trabajo y salud. De la Psicopatología a la Psicodinámica del trabajo*. Argentina: Hymanitas.

Foucault, M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laval, C., Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal.* Barcelona: Gedisa.

Maldovan Bonelli, J. y Dzembrowski, N. (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones, Rev. Margen 55. Edición Nº 55, septiembre 2009.

Maldovan Bonelli, J. (2018). La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción. CABA, UMET.

Marx, K. (1979). El capital: Libro I. Ciudad de México: Siglo veintiuno.

Morales Muñoz, K. (2020). La valoración de la flexibilidad y la libertad en el trabajo en apps. ¿Los trabajadores de plataforma son sujetos neoliberales? En Kruskaya Hidalgo y

Salazar, C. Precarización laboral en plataformas digitales una lectura desde América Latina. (pp. 22-36) Ecuador: Friedrich-Ebert-Stiftung, FES-ILDIS.

Neffa, J. y Henry, M. (2022). *Proceso de trabajo, cooperativismo y autogestión: un estudio de caso*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Laborales.

Nicoli, M. y Paltrinieri, L. (2019). El tránsito del empresario de sí mismo a la start-up existencial en el marco de las transformaciones de la racionalidad neoliberal. RECERCA. En *Revista de Pensament i Análisi*, 24/1, 37-60.

Palermo, H. y Ventrici, P. (2023). *El ADN emprendedor. Mercado libre y el devenir tecnoliberal*. Buenos Aires: Biblos.

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Pastore, R. (2008). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad deproyectos de la Economía Social, CESOT, Argentina.

Razeto, L. (1993). "¿Qué es la economía de solidaridad?". En Los caminos de la economía en solidaridad.

Ros, C., Núñez, R., Benedetto, V. (2022) "Tensiones y continuidades con el modelo del emprendedor en jóvenes trabajadores del AMBA". Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo n| 14 /2022). FCE-UBA. Disponible en: https://ojs.econ.uba.ar/index.php/CESOT/article/view/2262

Sáenz, J. (2014). Artes de vida, gobierno y contraconductas en las prácticas de sí: hacia una ontología crítica del presente. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Sarria Icaza, A. y L. Tiribia (2004) "*Economía Popular*" en Caani, A. D. (ed) *La otra economía*. Buenos Aires, Edit. Altamira, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Serrano Pascual y Fernández Rodríguez (2018). "De la metáfora del mercado a la sinécdoque del emprendedor: La reconfiguración política del modelo referencial de trabajador". Revista Cuadernos de Relaciones Laborales, Oct. 2018, 36(2):207-224.

Singer, P. (2012). Economia política da urbanização. São Paulo: Contexto.

Van Dijck, J. (2016). La cultura de la conectividad. Siglo XXI.

Zapata, R. (2022). Organización productiva y economía solidaria: la comuna urbana Dom Hélder Câmara, una propuesta autogestiva urbana para vivir bien en la ciudad de São Paulo, Brasil. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 13.